

Für die heutige Praxis wurden die alten Schlüssel des vierstimmigen Satzes in moderne Notation umgesetzt und mit einem Basso continuo versehen. In der Einleitung geben die Herausgeber detailliert Rechenschaft über ihre Umsetzung der zugrundeliegenden Edition vom Jahr 1663. Die Einführung der Taktstriche wird für die Einstudierung der vierstimmigen, meist poliphonen Stücke hilfreich sein; für die Aufführungspraxis lässt die Transkription aber noch genug Raum, die Sätze dem Kompositionsstil der Zeit entsprechend zu interpretieren. Die Ausgabe wird deshalb besonders für Ensembles interessant sein, die sich der Aufführung alter Musik verschrieben haben. Aber auch im Gottesdienst könnte der eine oder andere Psalm erklingen und eine Bereicherung sein.

Ruth Meyer

Giovanni M. Luisetto, *P. Bernardino Rizzi: "il possente frate". Testimonianze e saggi.* (Centro Studi Antoniani, 21). I-35123 Padova [Piazza del Santo 11], Centro Studi Antoniani, 1995. 24 cm., 384 pp., tab., notae musicae. (L. 48.000).

Son páginas dedicadas a resaltar la figura y obras de un músico franciscano conventual, cuya producción artística se encontraría en compás de espera para convertirse, dada su genialidad, en celebridad digna de permanencia.

El P. Rizzi, nacido en Cherso y declarándose siempre italiano, perteneció a la provincia conventual de Padua, si bien transcurrió un período importante de su vida en Polonia (1922-1932). Es en Cracovia donde se da a conocer su extraordinario talento musical en todas las facetas de compositor, director de coro y organista. Vuelto a Italia, continúa incansable su actividad de compositor, pero sin lograr en el mundo social de la música el renombre y posición que hubiera correspondido a su genio.

Por destacar algo que nos llama especialmente la atención, anotamos cómo en el capítulo “Compositore e direttore” se presenta al P. Rizzi como el inventor del “Pancordismo” = “una extensión del sistema tonal, de modo que puede valorar y actuar todo lo que es posible realizar en la naturaleza” (p.160), “una elaboración de un nuevo lenguaje en el que todos los sonidos, ‘presi di posta’, forman una única consonante, o son consonantes” (p. 161). Música sacra y profana encontrarían en Rizzi una expresión genial en que “si toca la liturgia, es sobrenaturalidad humanizada; si expresa academia, es naturaleza sobrenaturalizada” (165).

El capítulo tercero informa sobre “la obra”: las obras teóricas (Pancordismo, etc.), oratorios (Il Santo, Santo Francesco, etc.), obras sinfónicas (Carnaro, Polonia, etc.), composiciones vocales y otras (19 misas, composiciones para órgano y piano, etc.). Un apéndice reproduce los textos literarios de los oratorios (uno del mismo Rizzi y tres del autor del libro presente). Con él, auguramos al P. Rizzi, “quizás el más olvidado músico italiano” (p.150), ese “nacer póstumo” que el tiempo, “grande acrisolador de verdades y de valores” (p. 179), suele otorgar a quienes el mérito intrínseco de su obra les hace emerger cuando los triunfadores de oropel se hunden en un justo olvido.

Bernardino de Armellada

ISTITUTO STORICO DEI CAPPUCCHINI
Sicconv. Oecl. 6050 (GRA Kr. 16)
I - 00163 ROMA (Aurelio)

Coll. Franc 66 (1996)